

Mesa 1: Nuevas tecnologías

Redes sociales y educación. Nuevos ejes de la educación

P. Luciano Bellini, sdb

Director de la Comunidad S. Juan Bosco (Guayaquil)
y ex-rector de la UPS

Es indiscutible que estamos en una época de crisis a todo nivel. Crisis económica, ideológica, del tipo de familia, del matrimonio, de la política, de las religiones. Vivimos buscando nuevos modelos sociales y, por supuesto de estas crisis no queda excluida la educación. En todo el mundo se están buscando nuevos modelos educativos, parece que los antiguos métodos didácticos han tenido fecha de caducidad como las medicinas en las farmacias o los víveres en las perchas de los supermercados.

No cabe duda que los medios de comunicación modernos han creado una ruptura entre lo antiguo y lo nuevo. Estas últimas dos décadas han sido suficientes para romper los paradigmas tradicionales. Relativismo, personalismo, autodeterminismo, subjetivismo y muchos «ismos», han creado un mundo que parece a primera vista incontrolable. La educación, frente a este aparente desconcierto tiene una tarea nada fácil; sin embargo, hoy a nivel mundial hay varias y nuevas tendencias educativas que tienen bastantes coincidencias, donde se centra el hecho educativo en la enseñanza y no en el docente, en el aprendizaje y por lo tanto en el estudiante y no en los contenidos, puesto que es el estudiante quien debe acercarse al conocimiento y asimilarlo, de acuerdo a sus necesidades, habilidades, intereses y afinidades.

Hemos pasado del mundo del texto impreso y estático, al mundo dinámico de la imagen y del movimiento, del mundo de la sola memoria, a un saber evolutivo que se va recreando permanentemente. De un conocimiento individual a un conocimiento en red, del individualismo de la edu-

cación a las comunidades de aprendizaje. Además, ahora estamos viviendo en el mundo de la conectividad. A medida que todo se conecta, todo se vuelve transparente. Podemos conectarnos en cualquier lugar y momento. La conectividad permite a cualquier usuario crear y distribuir sus propios materiales e identidad y como persona individual crear una versión del todo que se adapta a las propias necesidades.

No cabe en los procesos actuales de enseñanza hablar de formación como si tuviéramos que moldear a un estudiante como si fuera un objeto inanimado. En la actualidad la corriente pedagógica que tiene más repercusión y que parte de una concepción del ser humano como ser pensante, único responsable de su pensamiento, de su conocimiento y también de su conducta es el Constructivismo, representado particularmente, por Humberto Maturana, Francisco Varela, Edgar Morín y otros. Jean-Jacques Rousseau tiene esta expresión: «El hombre ha nacido libre y por doquiera se encuentra sujeto con cadenas».

No podemos perder de vista, en este momento histórico, la presencia de las redes sociales y del mundo virtual. Tal vez no exista todavía una clara pedagogía de lo virtual, sin embargo, no podemos dejar de lado la idea de la conectividad. Se habla ya de una nueva teoría de aprendizaje como es el conectivismo, que pudiera definirse como un paso más adelante del constructivismo. El conectivismo es considerado como un conocimiento y aprendizaje que se da a través de la relaciones en red. Toca el aprendizaje en distintos niveles, como el biológico-neuronal, el conceptual y social.

Entendiendo nuestro conocimiento como una función neuronal y de la sinapsis realizada por las neuronas, algo similar podemos encontrar en las relaciones en red. Se da precisamente este enriquecimiento a través de la adquisición de conocimiento por los distintos estímulos ya sea virtuales como por otros medios.

Mundo digital e influjo del «www»

Cómo quiera, cuándo quiera y dónde quiera o llamada también **telaraña**, es el significado de la «www» que nos permite, a través del Internet, navegar en el mar abierto de la información, en un mundo que no tiene límites. Muchos de sus detractores, siguen creyendo que solo sus libros impresos son aquellos que valen. En Wikipedia un error que se descubra puede ser corregido en pocos minutos, tal vez en la Enciclopedia Británica se necesitan algunos años para volverla a reeditar, por eso tomaron la decisión de digitalizarla.

Google, Facebook, You Tube, Yahoo, Wikipedia, Orkut, Blogger, Twitter, Flickr, Myspace, LinkedIn y otros están entre las páginas web más

conocidas, pero actualmente a nivel mundial existen más de 250 millones de ellas y se calcula que se suben a la red de Internet alrededor de 140 páginas nuevas por hora. El número de usuarios internautas, en el mundo, supera los 2000 millones y va en crecimiento cada día. Ni todas las instituciones educativas del mundo juntas podrán sumar el número de usuarios del Internet y de todas estas páginas web, solamente los usuarios de Facebook, si fueran una nación, sería la tercera más numerosa del mundo. Todo esto nos obliga a pensar que la educación tradicional está de «pésame».

Cuando uno se sienta frente a una pantalla de computador para hacer alguna búsqueda en Internet se encuentra en total libertad, sin ninguna presión externa de alguien que lo pueda controlar. Una de las primeras características del mundo virtual es la libertad. Esta libertad se expresa también en la forma como la persona conduce su aprendizaje, puesto que en el internet puede encontrar una serie de instrumentos para llegar al conocimiento. Sin necesidad de usar libros en bibliotecas o cuadernos para tomar notas, en una pantalla de computador se puede tener textos, videos, pps., ppt., blogs etc., podemos también utilizar distintas herramientas que los programas de computación nos pueden proporcionar.

Toda acción con la pantalla es menos complicada que con el maestro. Mientras el maestro se preocupa por tomar pruebas y colocar notas, en el aprendizaje virtual uno puede equivocarse y repetir varias veces un ejercicio sin ser castigado con una nota, puesto que el objetivo no es la nota sino alcanzar el conocimiento.

Sin duda otra característica del mundo digital es trabajar con el ritmo que uno mismo se impone. No hay tiempos fijos ni determinados, cada uno aprende de acuerdo a su ritmo de trabajo. Es decir se da un aprendizaje más personalizado. El acercamiento al conocimiento y a la información es mucho más rápido. Con la rapidez tendremos por consiguiente un ahorro de tiempo y el ahorro de tiempo se transforma también en ahorro de dinero.

El Internet, a través de las distintas páginas web, nos permite encontrar una información en constante actualización, algo no posible con los libros impresos. Podemos afirmar que en poco tiempo dejaremos de pertenecer a la era Gutenberg para entrar a la era digital. El papel tendrá cada vez menor protagonismo y se utilizará lo virtual, sin descartar la posibilidad de utilizar también los hologramas como para presentar figuras tridimensionales sin necesidad de la presencia de objetos físicos.

Frente a lo digital y virtual siempre encontraremos los que están a favor y los detractores, pero lo más probable es que estos últimos queden como analfabetos ante el nuevo mundo de la información y comunicación en un tiempo no muy lejano. El mundo digital obliga de alguna manera a repensar también las ofertas y metodologías educativas y los mismos contenidos de la educación.

Una nueva concepción de educación

Los medios virtuales nos han aproximado a una revolución del conocimiento que podemos identificarlo con la palabra EDUPUNK. Es un neologismo inglés, ligado al concepto de enseñanza-aprendizaje expresado en la sigla «HUM» que significa «Hágalo Usted Mismo». Este término fue utilizado por primera vez por Jim Groom en 2008. De manera particular es utilizado en la educación en línea. Pero este concepto de Edupunk nace justamente de la generación punk, un género de música parecido al rock que nace en los años setenta en Inglaterra, como protesta frente al *establishment*, a la rigidez social y cultural. Edupunk también surge como rechazo a las estructuras educativas gubernamentales y de ciertos intereses corporativos de querer presentar productos tipo molde, para crear comportamientos pre-definidos.

Hoy se habla también de «educación invisible», de «educación extendida», de «aprendizaje accidental», de «aprendizaje ubicuo», «aprendizaje en red». Puede ser que estos términos nos resulten desconocidos, porque están muy ligados al mundo de la educación virtual. Se llama educación invisible, a las competencias que se adquieren en los entornos virtuales. Los entornos virtuales no tienen espacios ni tiempo, porque uno puede utilizar la fuente de información al momento que lo desee.

Los estudiantes aprenden más fácilmente el uso de las tecnologías en sus casas antes que en la institución educativa, porque el aprendizaje se da mejor en los entornos informales. Además, el error les permite aprender, en cambio en el sistema educativo, el error es castigado. En el campo virtual saben mucho más los estudiantes que los docentes.

Se entiende por educación extendida la que usa los medios virtuales, y tiene como eslogan la idea de que la educación se puede dar en cualquier momento y en cualquier lugar. El aprendizaje accidental o Serendipia, es un aprendizaje que se da por casualidad, a través de un hallazgo inesperado. Es muy probable que Einstein haya hecho descubrimientos por puro accidente, así como puede haber sucedido para Newton y tantos otros científicos. El aprendizaje ubicuo significa que puede darse en cualquier escenario, en cualquier lugar. El estudiante puede estar sumergido en un ambiente que lo educa sin que él sea consciente del proceso. Todo el entorno puede ser motivo de aprendizaje.

Hoy hablamos de aprendizaje en red, es trabajar conjuntamente creando una interacción grupal. Esto favorece el cooperativismo, el éxito de uno se transforma en el éxito de todos y viceversa, el fracaso de uno es también el fracaso de todos. Se va creando una interrelación entre todos los miembros del grupo y con los mismos docentes. Permite optimizar el aprendizaje, ya que se crea un intercambio de saberes entre los miembros del grupo, lo que desconoce un estudiante puede conocerlo otro y esto es

un enriquecimiento mutuo. Esto da origen a una verdadera comunidad de aprendizaje. Cuando hablamos de red no entendemos solamente la que se da en los espacios virtuales, sino como una nueva forma de educarse y de aprender. Esto, además, puede favorecer la desaparición de barreras de tipo social, y crear en el estudiante el sentido de corresponsabilidad y de solidaridad.

No podemos desconocer estas nuevas visiones de la educación si queremos intentar una verdadera innovación. El conocimiento lo tenemos al alcance, y no siempre es cuestión de recursos materiales. Muchos de los videos que se cargan en You Tube o en Facebook son realizados con el celular, instrumento en manos de muchos. Ahora aprender significa estar conectados. Un clic nos da millones de posibilidades. El clic se vuelve una interacción entre el sujeto y la máquina. Hacer clic significa también la posibilidad de participar. Aprender y participar en la tecnología van juntos. Aprendo haciendo y compartiendo conocimiento. El usuario de estos medios hoy es llamado prosumidor, que significa ser productor y consumidor del producto confeccionado por uno mismo.

¿Qué haría Don Bosco hoy?

Sabemos que la pedagogía salesiana descansa sobre la razón, la religión y la amabilidad y su metodología, «...consiste en dar a conocer las prescripciones de la institución y cuidar después de manera que los alumnos tengan siempre sobre sí el ojo vigilante del director o de los asistentes, los cuales, como padres amorosos, hablen, sirvan de guía en toda circunstancia, den consejos y corrijan con amabilidad; que es como decir: consiste en poner a los niños en la imposibilidad de faltar... Excluye, por consiguiente, todo castigo violento y procura alejar aun los suaves». (MB 13, pag. 777).

Nosotros salesianos no hemos hecho un esfuerzo por actualizar estudios sobre la preventividad. Hemos tratado de profundizar el concepto de acuerdo a lo vivido por Don Bosco y aplicable en su época. En el imaginario moderno, cuando decimos «preventividad» le damos un contenido negativo más que positivo y responde a un concepto negativo y pesimista del ser humano. La preventividad se aplica en muchas dimensiones de la vida personal y social. Hablamos de preventividad en la salud, en la seguridad social, contra la delincuencia, contra los desastres naturales, etc.

Hablar de preventividad en la educación, es admitir que la misma educación ha fracasado en su tarea de formar al hombre y por tanto a la construcción de la sociedad. Es admitir que existen hombres buenos y hombres malos. Es admitir que unos son más inteligentes y otros menos. Es admitir, como lo hacen muchas corrientes del pensamiento y varias religio-

nes, que el hombre nace malo y por tanto es necesario crear todo un sistema educativo, político, social y religioso que ataque este mal.

Los tiempos han ido cambiando, la tecnología ha cambiado, la calidad humana ha cambiado, la ciencia ha cambiado, la medicina ha cambiado, la educación está tratando de cambiar, el concepto de la relación con Dios está cambiando. Todo cambia, pero la imagen que tenemos del ser humano quedó estática. Siempre lo consideramos débil, limitado, contingente, pecador, malo, en fin podemos añadirle muchos más atributos negativos y no nos equivocáramos, pero por qué poner el acento sobre lo negativo y no poner el acento sobre lo bueno que es y puede ser. Por qué no pensar en educar al bien antes que educarle a prevenir el mal. No es buen cristiano aquel que no comete el mal, aquel que evita hacer, sino aquel que lucha por hacer el bien y construir un ser humano más digno y feliz.

Me atrevo a pensar que Don Bosco hoy intentaría cambiar su discurso, que se esforzaría ya no para prevenir, sino para crear un ambiente que favorezca el desarrollo de todas las dimensiones de la vida del joven, puesto que las características del sistema educativo de Don Bosco no se inspiran en la preventividad, sino sobre todo en la «Amorevolezza». El término amorevolezza es psicológicamente parecido a la palabra empatía, es decir, la capacidad de adelantarse al otro y comprenderlo en sus necesidades. Quizás los salesianos hemos gastado mucho tiempo en justificar y utilizar el término preventividad, cuando tal vez Don Bosco, como buen piemontés práctico, se esforzaría por utilizar un lenguaje más acorde a los tiempos. ¿No será mejor ayudar al joven para que comprenda y experimente que el amor es la única vía para la verdadera felicidad, antes que decirle lo que no debe hacer para no condenarse?

Me imagino que Don Bosco no tendría ningún reparo en utilizar el Internet, ya que en su época tampoco tuvo reparo en utilizar la mejor tecnología disponible. Veo a Don Bosco con un iPhone en la mano, enviando *msn*, utilizando el Whatsapp o el Skype. Con tal de estar en contacto con sus jóvenes abriría también su página de Facebook. No le asustaría el trabajo en redes, porque él se adelantó y las llamaba «compañías», el teatro, la banda, el pequeño clero, la sociedad de la alegría y más, era su intuición de redes del siglo XIX. Y una de sus metodologías era dejar que los jóvenes hicieran lo que más les gustaba. De allí debemos partir para educar hoy, hacer lo que a los jóvenes más les agrada y, no transformar en falta disciplinarias el uso de los instrumentos que ellos más aprecian, como es la nueva tecnología y el mundo digital. Tener maestros apasionados y dispuesto a aprender junto a sus niños y jóvenes para ayudarlos en su proceso de realización.

Material consultado

- Ceria, E.
1987 *Memoria Biográficas del Beato Juan Bosco*, Vol. XIII. Alcalá-Madrid: Central Catequística Salesiana.
- Fainholc, B.
2007 *Lectura crítica en Internet, análisis y utilización de los recursos tecnológicos en educación*. Buenos Aires: Homo Sapiens Ediciones.
- Freire, P.
1995 *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Plaza Edición.
- Freire, P.
2009 *La educación como práctica de la libertad*. Buenos Aires: Plaza Edición.
- García Canclini, N.
2009 *Extranjeros en la tecnología y en la cultura*. Buenos Aires: Ariel.
- Harasim L., Hiltz, S. R., Turoff, M., Teles L.
2000 *Redes de aprendizaje, Guía para la enseñanza y el aprendizaje en red*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Jarvis, J.
2011 *Y Google, ¿cómo lo haría?* (2.ª edición). Colombia: Gestión 2000.
- Ladrière, J.
La concepción cristiana del hombre, en *Simposio Científico Internacional, Budapest 8-10 de octubre de 1986*. Traducción de Nazario Vivero, publicado en la revista *Ateísmo e Diálogo*.
- Piscitelli, A., Adaime, I., Binder, I.
2010 *El Proyecto Facebook y la posuniversidad. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje*. Buenos Aires: Ariel.
- Tapscott, D.
2009 *La era digital, Cómo la generación net está transformando el mundo*. México: Mc Graw Hill Educación.

* El conectivismo en <http://humanismoyconectividad.wordpress.com/2009/>

